

Copia que ha venido de Salta, de la Proclama del Gobernador de aquella Provincia, á sus Soldados que vienen contra el Tucuman.

Soldados compañeros de armas. Ha llegado el caso de invadir, y declarar guerra al Pueblo orgulloso del Tucuman. Los motivos, que tenemos para esto son bien notorios á vosotros. A éstos se agrega nuevamente el haber implorado nuestro auxilio nuestros hermanos los Santiagueños, oprimidos, é invadidos por el Gefe de Tucuman, y seriamos criminales si nos hizieramos desentendidos á su clamor. Un plan de debastacion y de ruina es el que he adoptado para escarmentar á esos cobardes; hacernos dueños de sus caudales, como despojos de una guerra justa; no dexar una Baca, ni un caballo en toda esa jurisdiccion; no dejar hombre con calzones, ni mujer con polleras..... Los que se tomen prisioneros, y aun los que se nos pasasen serán destinados á los trabajos, y obras publicas de Potosi.

Soldados; desplegad la energia, de que tantas veces haveis dado prueba: van á vuestra cabeza Gefes de intrepidez, y de confianza: la subordinacion á ellos, y el buen orden debe ser vuestra divisa, no dudeis por un momento de la victoria. Los premios, y recompensas, á que os hagan acreedores vuestros servicios, los haran conocer el aprecio que hace de vuestro valor vuestro Gral.— *Martin Gomez.*

He hai Tucumanos, el barbaro he inhumano language del tirano opresor de la infeliz Provincia de Salta: ved á vuestra fortuna, y á vuestros intereses continuados á ser la infame presa de su descomunal ambicion; esa sed insaciable, que no ha podido hasta ahora mitigarse con la absorcion de tantas propiedades, vusca en las vuestras; lo que ia no encuentra en la desolacion horrorosa de los infortunados Pueblos que despotiza: Tucumanos, valor, y energia contra agresores tan injustos; á ellos esta vinculada la victoria, y no á las fanfarronas amenazas, de quien se aprecia en mucho mas de lo que vale: Coriodano profugo de su Pais, concitó á los Volscos para invadir á su natal Patria Roma; mas al sitiárla su intrepidez ponderada, rindió la erguida cerviz á los remordimientos de su crimen. Nada os acobarde; vuestra defensa es justa; vuestro suelo la reclama, la razon la persuade, la ley la impera, y el Cielo mismo la aconseja.

Bernabe Araoz.

Imprenta del Tucuman.